

CEDEÓN

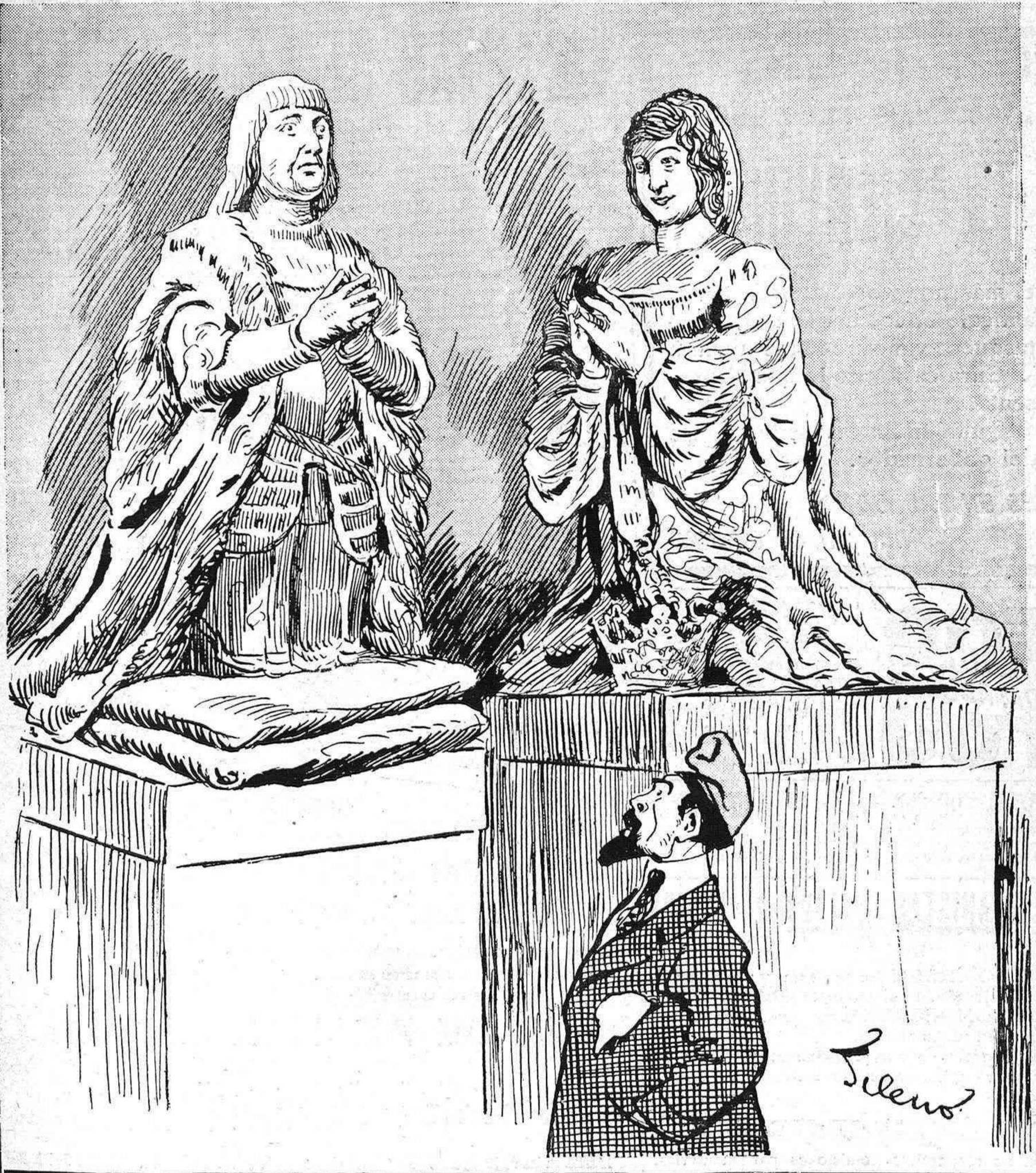
ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XV

MADRID, 28 DE FEBRERO DE 1909

NUM. 692

BIBLIOTECA
MADRID



¡CAMBO EN GRANADA!

ISABEL.—¿Quién será este infiel que no nos quita ojo? ¿Será Boabdil el Chico?
FERNANDO.—Tanto monta... pero éste es más chico todavía.

CEDEFÓN

NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año. 5 id.
Extranjero: Año. 8 francos

Lo mejor para las
afecciones inmoralistas

"LACIERVINA,"

el más poderoso desinfectante,
anticafélico, antiteatral, anti-
tasquero y muy reconstituyente.

Cura casi todo lo que se pre-
senta.

Quita hasta las atribuciones
del gobernador.

ES UN PRODUCTO

ÚNICO EN SU GENERO

TOC
PASTILLAS DEL
Dr. ANDREU
TOC

¡¡ATRACCION DE FORASTEROS!!

EPIDEMIAS VISTOSAS
TEATROS Y CAFES CON
LA CIERVA
CAVESTANY en el ESPAÑOL
MAURA EN EL PODER
Y OTRAS ATRACTIVAS
CALAMIDADES

AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y per-
manente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen
gusto. Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.

CATALANISTAS ÁCIDOS Y AGRIOS

SE CORRIGEN en cuarenta y ocho horas,
aplicándoles el natural producto DESCENTRA-
LIZACION SECRETA, que puede ser el prin-
cipio de su sueño dorado.

Es un producto muy económico, que acaba de
salir ahora y ha empezado á circular con gran
éxito.

DEPÓSITOS GENERALES

En las respectivas comisiones parlamentarias,
que han soportado pacientemente las amplias
discusiones de estos tiempos.

VICTIMAS DE LA DESGRACIA

Los liberales que quieran poseer los secretos del amor de Moret, que les
deje su mala estrella, ganar en loterías y prebendas, destruir ó echar el
hado conservador, aplastar á los mauristas, tener suerte, riqueza, más salud
que Montero y más belleza que Romanones, escriban al Mago desconocido
que envía gratis SU CURIOSO LIBRITO LLAMADO

LA AGUJA DE MAREAR

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BEBIENDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas





Domingos de Gedeón

Has subido en el ascensor, Calínez?

—No, Gedeón, he subido por la escalera.

—Me había parecido...

—Te aseguro que no.

—¿Qué hubiese tenido de particular?

—Nada, claro que nada. Pero á pesar de ello, te aseguro y vuelvo á asegurar que he subido por la escalera. Y no es, Gedeón, que á mí no me gusten los ascensores.

—Son comodísimos.

—Ya lo creo; te encuentras donde quieres sin el menor cansancio. Pero desde que le juré á una cuñada mía no subir en un ascensor he cumplido rigurosamente mi palabra. Estas cosas se prometen ó no se prometen.

—Tienes razón.

—Yo se lo prometí á mi cuñada y lo cumplo. Ahora bien, ¿sabes lo que hago?

—¿Qué?

—Pues verás; como todo lo prohibido nos atrae tan poderosamente, no subo en un ascensor por nada de este mundo, eso no, pero hago que me expliquen el mecanismo de todos los que encuentro.

—Muy bien, Calínez, eso siempre ilustra mucho.

—¿Que es un ascensor hidráulico? Llamo á Gasset y le suplico una conferencia. ¿Que es un ascensor eléctrico? Pues que venga inmediatamente el electricista y me lo explique. Y si me hablan de un ascensor de cualquier sistema nuevo, así funcione á noventa leguas de aquí, me las fumo en el ferrocarril, y voy á ver cómo asciende el ascensor muerto de curiosidad.

—¿Qué cosas pasan, Calínez, y todo por haberle prometido á tu cuñada no montar en ninguno.

—No; ya sabes que todo lo que se relaciona con el *sport* ofrece sobre mí una gran influencia. Al fin y al cabo subir en ascensor es un deporte como otro cualquiera.

—No puedo negártelo.

—Y para mí tiene además el encanto supremo de ser el único *sport* que me está prohibido. ¿Que quiero jugar al polo? Nadie me dice que no juegue al polo. ¿Que tengo ganas de tirar al pichón? Tiro al pichón.

—Es verdad.

—Ahora es posible que me dé por el alpinismo.

—¿Hombre!

—Sí, me va gustando eso de la nieve, y como tenemos tan cerca al Guadarrama. Sólo hallo una dificultad.

—¿Cuál?

—¿Que no he ensayado nunca el alpinismo!

—Vaya un inconveniente. Ensáyalo en seguida.

—Justo, ya lo había pensado también. En suma, que entre el polo, el pichón, el alpinismo y el balandro cuando venga el buen

tiempo, la vida no se pasa del todo mal, y puede cualquiera consolarse de haberle prometido á su cuñada no subir en ascensor.

—Así me parece.

—Además, Gedeón, que yo soy, como tú sabes muy bien, un poquillo terco.

—Pura modestia, Calínez.

—Y ya que no pueda subir en los ascensores me retrato en ellos.

—¿Que te retratas en ellos?

—Como lo oyes. En cuanto doy con un ascensor me siento y llamo á un fotógrafo. Unas veces me retrata hablando con aquel que me explica de qué modo funciona el aparato, otras echando un cigarro con un amigo.

—Muy bien hecho.

—Y para que veas si soy de buen conformar, nada más que con eso me quedo tan satisfecho. Sin embargo, he de decirte en confianza, que se me pasan unas ganas de subir... Mucho será que algún día no madrugue para que nadie se entere de la aventura, y ¡zas! ¡arriba!

—En fin, hablemos de otra cosa. ¿Qué tal han estado los Carnavales madrileños, Gedeón?

—No me enteré, Calínez.

—¿Te dedicaste también á la fotografía elevada?

—No, hombre, que en cuanto leo por segunda vez la palabra Momo, ya estoy arrojando.

—¿Confetti?

—No, todo lo que me haya largado aquel día la cocinera. Todos los años, una semana antes del Carnaval, tengo muy buen cuidado de no leer los artículos, crónicas ó cosas parecidas, de dos ó tres de nuestros más reputados escritores y de una de nuestras más fecundas literatas. Que ¿por qué? Porque se creen indefectiblemente en la obligación de anunciarnos que ya llega el reinado de Momo, ó que Momo va á andar suelto por las calles. El antipático nombre de ese dios se les cae, sin duda á pesar suyo, de la punta de la pluma, y yo, desde la segunda vez que tropiezo con la trasnochada divinidad mitológica, empiezo, según antes te dije, á sentir náuseas, y al fin y al cabo concluyo por meterme en la cama y pasar-me en plena arcada el alegre tiempo del Carnaval.

—Pero hombre, con tantas precauciones.

—¿Si no hay precauciones que basten! Me prohibo en absoluto la lectura de la Prensa, bien; pero algún papel he de coger con mis manos en éstas ó las otras circunstancias. Tú ten la seguridad de que en esa hoja está estampada la palabra Momo por tal de nuestros más leídos y más leídas cronistas. Parece cosa de hechicería. Un Carnaval me marché á Cuenca huyendo de Momo; pues bien, el mismo día de mi llegada apareció en Cuenca el primer número de un periódico titulado *Momo*, con objeto de darle una broma al inspector de Policía y sacarle parte de lo que le entregaban por permitir jugar en no sé qué Casino. Este año, desde el viernes anterior á la semana de Carnestolendas me sentí ya con las bas-

cas y con ellas me he pasado lindamente no sé cuántos días en el lecho.

—Bascas, ¿eh? Las de trenza colgando son las mejores, y eso, amigo mío, que hasta las trenzas desaparecen. En España ya no hay nada que cuelgue. Todo lo característico, todo lo pintoresco se va con una rapidez desesperante, y para agarrarnos á alguna nota de color tendremos, como *Azorín*, que hacer inteneión á obispos. En fin, tú con tus bascas no te habrás arreglado tan mal, y no creo que hayas perdido mucho con no asomarte por las calles madrileñas. No habría en éstas ninguna máscara notable seguramente.

—Figúrate; Maura estaba en Guisando.

—Ya ves, y con lamparones de Administración local.

—Dato en una dehesa de Córdoba.

—Es nuestro hombre político más inteligente en cuestiones sociales y en hierros de ganaderías. Lo mismo te arregla una ley para accidentes del trabajo, como el tamaño que han de tener las puyas para que puedan resistirlas los amigos de tres ó más hierbas. Ahora bien; no temas que vaya, como Maura, á Guisando; eso no, sino adonde guien los demás. Su entusiasmo consiste en estreñar por mano ajena cacerolas.

—Hasta Moret se nos fué.

—Hace tiempo que le tengo por ido.

—Creo que ha andado ahora por Algeciras ó por La Línea.

—¿Por La Línea? ¡Buena la habrá dejado! ¿Y tú piensas que será la de venir ó la de no venir al Poder?

—¡Caramba, Romanones la tiene por muy segura y la pisa con una confianza!

—Pero el caso no está en pisar con confianza, sino en pisar bien. Para mí que todo el partido liberal es hoy, en esta materia, Romanones. Hay más impaciencia que equilibrio. Por de pronto, Calínez, ya tenemos encima la Cuaresma; dejémonos de politiquerías y vanidades mundanas y dediquemos todo el tiempo á la penitencia. Tráeme el proyecto de Administración local, que me lo voy á leer de cabo á rabo.

—¿Qué atrocidad! ¡No van á quedar de tí ni las espinacas!

—O se hace penitencia ó no se hace. Ahora dame un retrato de Cambó. Le besaré de vez en cuando.

—¿Si llego yo á subir en ascensor no hubiese hecho después penitencia más extraordinaria!



¿SI SERA MENTIRA?

¿SI SERA VERDAD?

Dicen que el amigo Maura y Montaner hacia el mes de Mayo dejará el Poder. Cuando presumia de su excelsitud, y de sus quinquenios, y de su salud.

creo que no tiene
buena explicación
esa fulminante
determinación...
La noticia es gorda,
qué barbaridad..
¿Si será mentira?
¿Si será verdad?

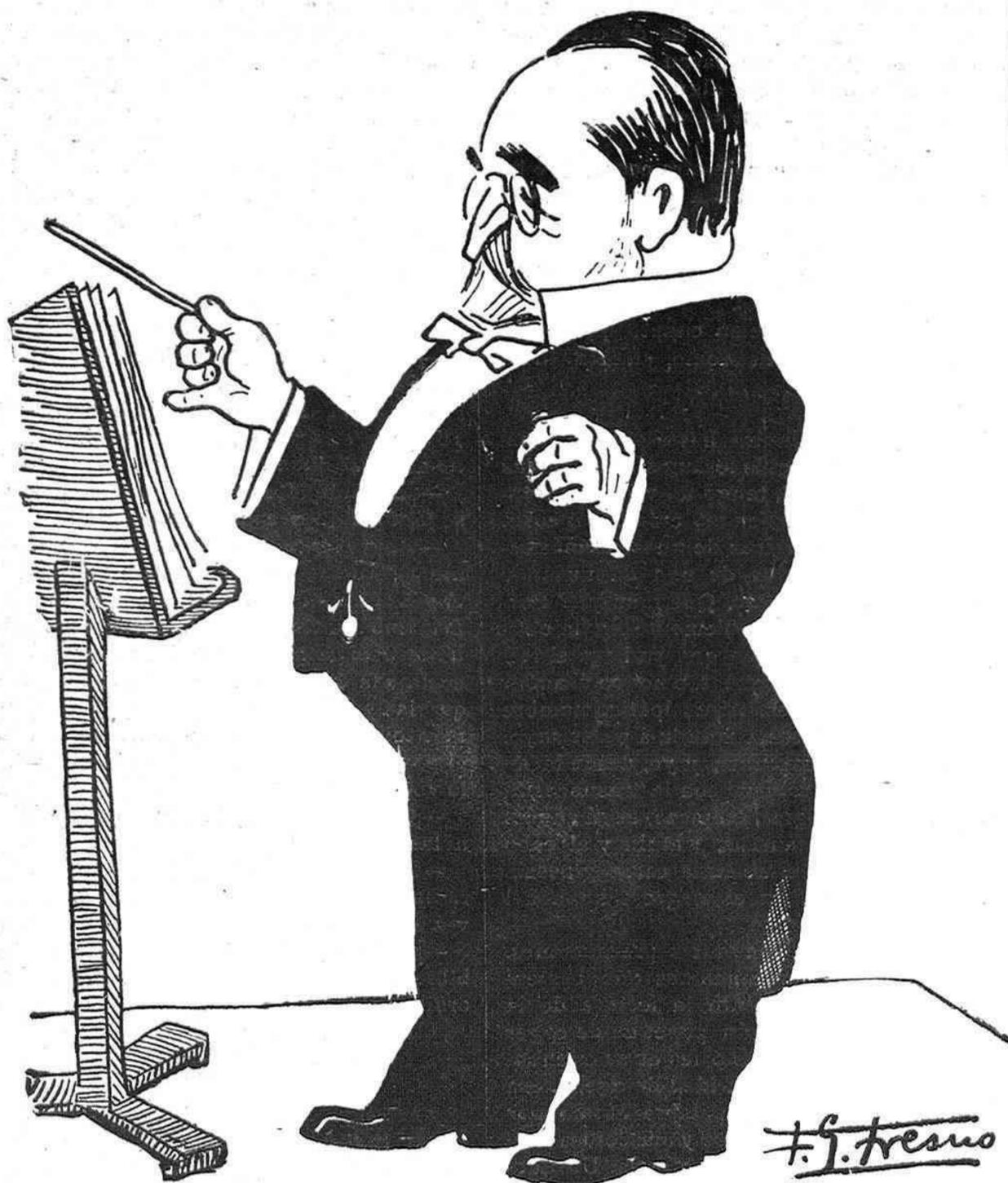
Dicen que don Pepe,
convencido al fin,
á salvar el bloque
marcha con ó sin...
Con Moret, si aún sigue
lleno de ilusión;
ó sin él, si el hombre
guarda el morrión...
¿Quiere que perdure
lúcida la fe!
¿Nunca fué más bravo
que ahora don José!

La noticia es gorda,
qué barbaridad...
¿Si será mentira?
¿Si será verdad?

Dicen que Besada
piensa hacer así...
(uada con la boca,
con la mano sí)
¡Vamos, que se larga!
Ya no tiene humor
para ser maurista
ni aun conservador...
Como genio vino,
presumió de fiel,
¡y de día en día
le faltó el papel...!
La noticia es gorda,
qué barbaridad..
¿Si será mentira?
¿Si será verdad?

Dicen que se nota
cierta animación
de los liberales
en la agrupación.
Próximo el condumio
sienten con placer,
y hoy encuentran bueno
lo que malo ayer..
¡Hasta en su inconsciente
nueva juventud,
de los solidarios
cantan la virtud!
La noticia es gorda,
qué barbaridad..
¿Si será mentira?
¿Si será verdad?

Dicen que el proyecto
más trastornador
que hay por esta grata
viña del Señor
triunfará en seguida
rápido y cruel...
¡Una escaramuza
no podrá con él!
Y otra vez los mares
con su buen pon, pon,
surcarán los barcos
de la subvención...
La noticia es gorda,
qué barbaridad..
Pero aquí no hay duda:
¡que ésta es la verdad!



NUESTRA GALERIA

EL MAESTRO CHAPI

En tiempos de la Nanita
ya habló la fama parlera
de su ópera *Margarita
la Tornera*

Menos mal que al fin la oímos
y que, al cabo de años cien,
los «nacionales» dijimos:
«¡Está bien! ¡Pero muy bien!»

VAYAN PASANDO

Aunque un poco tarde, unas cuantas almas
generosas han tenido la felicísima idea
de ocuparse en algo beneficioso para los intere-
ses de Madrid.

Pero vamos, del lobo un pelo, y menos
mal si al clásico tío Paco no se le ocurre
presentarse de golpe en pleno Sindicato
con la alforja de sus rebajas.

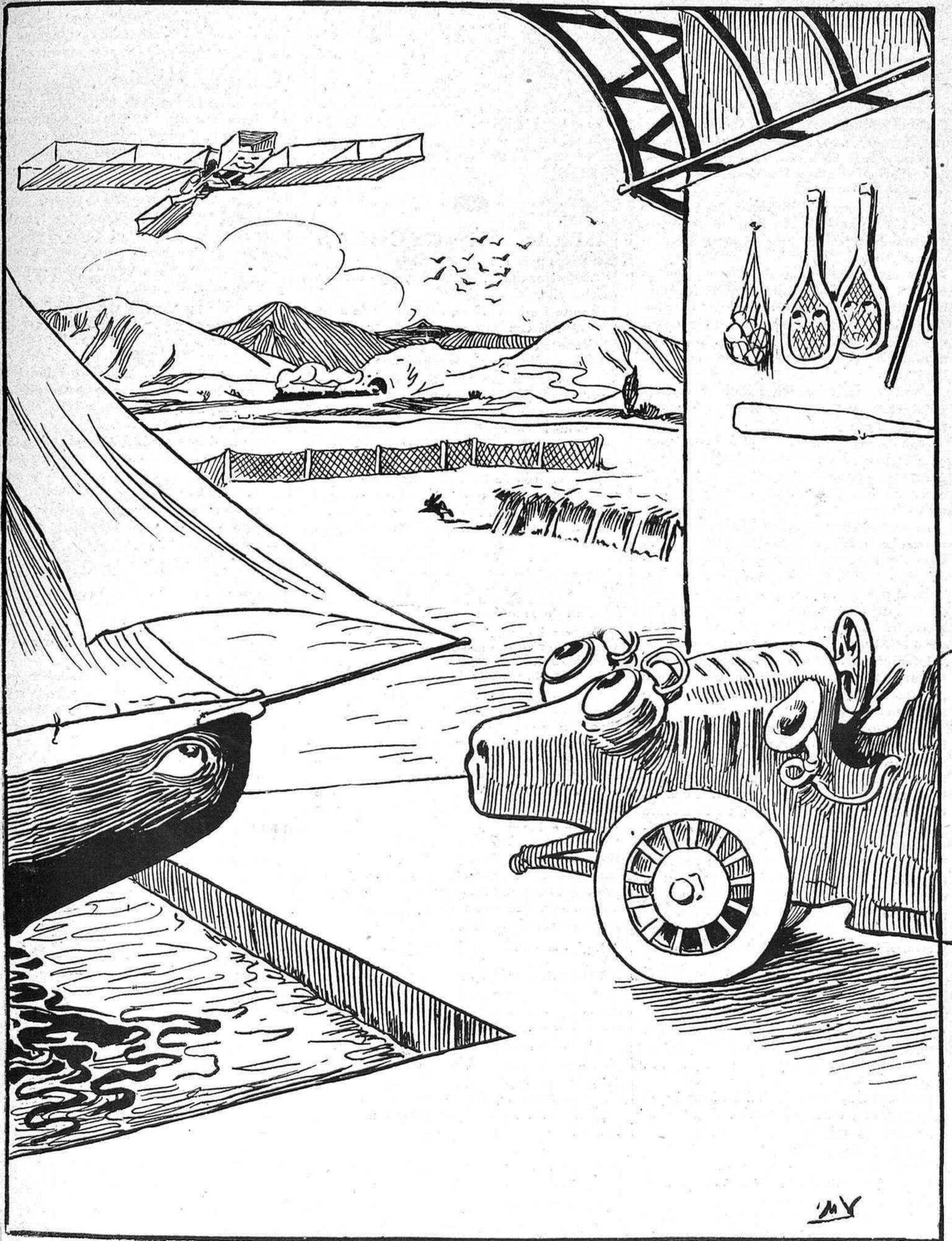
Porque ya sabéis que se ha constituido
un Sindicato—esto era inevitable aquí don-
de no se puede dar un paso sin tropezar con
una Comisión—para dedicarse á la noble ta-
rea de atraer forasteros que, respondiendo
al cebo de unas fiestas decentitas, se dejen
aquí unas cuantas pesetas que animen un
poco las caras mustias de los comerciantes
madrileños, que están—según dicen—que
no les llega la vara de medir al cuerpo.

Este Sindicato se titula «Sindicato de ini-
ciativas para la atracción de forasteros», y
apenas nacido ha publicado un reglamento
solicitando de la propiedad, el comercio, la
industria y cuantas entidades forman la vida
madrileña que procuren por todos los me-
dios que sean posibles y legales el desarro-
llo del bienestar y embellecimiento de la
capital, estimulando los elementos de atrac-
ción de la corte para favorecer la concurren-
cia de forasteros.

El Sindicato se compondrá de socios de
derecho y socios suscriptores.

Se administrará el Sindicato por una Jun-
ta directiva y siete comisiones, á saber: de
hacienda, de viajeros y tráfico, de hospede-
dajes y habitaciones, de relaciones con los
Poderes públicos y Centros oficiales, de fes-
tejos y atracciones, de propaganda y Prensa
y de relaciones comerciales é industriales.

Si con tantos negociados y tantas rela-
ciones no se consigue que vengan provin-



NUEVO DEPORTE

EL AUTOMÓVIL, EL BALANDRO, LA ESCOPETA, ETC., ETC...
VIENDO LLEGAR EL AEROPLANO.—¡Anda...! ¡Otro com-
pañero!

ñanos á Madrid, lo sentiremos por los forasteros, y ellos se lo perderán.

Porque el «Sindicato de iniciativas» se trae un programa de regocijos que quita la cabeza.

Lo primero que gestionará el negociado correspondiente, el de relaciones con los Poderes públicos, es que La Cierva rectifique algunas de sus molestas disposiciones, principalmente las que se refieren á la hora de acabar los teatros y de cerrarse los cafés y *restaurants*.

Esto nos parece admirable. Lo primero que hace falta para atraer al forastero es que pueda gozar de una pequeña expansión nocturna.

Porque si le obligamos á meterse en la cama á las doce y media, si no le permitimos que disfrute después del teatro de unas horas de vida alegre en un *restaurant* con cualquier Flérida provisional que sea de su agrado, ¿á qué demonios va á venir el hombre?

¡Para acostarse prudentemente y en paz y en gracia de La Cierva bien está el forastero en su pueblo!

Otra de las iniciativas es la instalación en el Retiro de una feria política con elegantes pabellones. La política, vista desde cerca, no deja de ser una atracción para el forastero.

En un pabellón se instalarán las hilanderas del proyecto de régimen local, Maura, Cambó y D. Segis, que á la vista del público tejerán el tapiz de las mancomunidades.

En el pabellón inmediato estará la fragua del bloque, y en el interior, machacando en hierro frío, podrán ver los forasteros á Melquiades Alvarez y á sus amigos.

La minoría republicana del Congreso presentará varios notables trabajos de cerámica parlamentaria y caprichosos moldes de benevolencia.

Contiguo á la instalación de la minoría republicana se exhibirán en una barraca varios fenómenos de la política: los gigantes Aguilera y Barroso; Auñón, el pequeño hombrecito marino, en competencia con los liliputienses de la Zarzuela; D. Alejandro Pidal, el hombre avestruz, tragando presidencias y Consejos de administración; Weyler, el hombre del traje primitivo; Polavieja, el de las dos lenguas vasco-castellana; el hércules Montero, con sus siete yernos ¡150 kilos de cánones!; Allendesalazar, con su marmota amaestrada; Rodríguez San Pedro, el hombre lata, y Cambó con sus focas solidarias, catalanistas, equilibristas y mancomunadas. ¡Todo por 30 céntimos la entrada! ¡Niños y mauristas sin graduación, 15!

Otra de las atracciones para el forastero en esta feria política será el *pim-pam-pum* de La Cierva, formado por los nuevos policías. ¡No aciertan una!

Para dar mayor aliciente á las fiestas que se preparan en honor de los forasteros, el Sindicato de iniciativas anuncia también dos grandes espectáculos: la coronación definitiva del poeta Salvador Rueda y la colocación de la última piedra del monumento á Alfonso XII en el Retiro.

Todos los billetes de libre circulación para la feria política y otras diversiones que se anuncien llevarán un número. El que posea el correspondiente al mismo número premiado con el primer premio de la Lotería

Nacional, será agraciado con el teatro Español, adjudicándosele inmediatamente.

Esta ganga, entre otras que se darán á conocer más adelante, bien vale la pena de un viaje á Madrid.

Por si fueran pocas atracciones para el forastero, el insigne Querol hará un busto en mármol ó en bronce—según el gusto del favorecido—del forastero que al entrar en Madrid declare honradamente que no conoce la canción del vagabundo.



LETRAS MINUSCULAS

En todas partes cuecen habas...

O mejor dicho, se las comen ya cocidas en otra olla.

Porque á esto se refiere el presente caso, que nos refieren desde remotas tierras para que en éstas se entere el perjudicado.

El perjudicado es nuestro buen amigo D. Francisco Rodríguez Marín, académico de la Española, poeta y erudito de la buena clase.

Y vamos al suceso.

Un periódico de Montevideo, titulado *Bohemia*, obra de unos chicos entusiastas, publicó en uno de sus interesantes números este soneto, que les remitió desde Buenos Aires D. Antonio P. Mascaró, con la notita acostumbrada: «Colaboración para *Bohemia*».

MENSAJE

Soneto que del alma enamorada vas brotando, sé tú mi mensajero; ¡grata misión encomendarte quiero ante mi dulce amiga y bien amada!

Entra calladamente en su morada, y dile que rendido la venero, que ciego la idolatro, y de amor muero... ¡que para mí, sin ella, todo es nada!

Suplícale que acepte sin enojos el alma, el corazón y el albedrío que le ofrezco por míseros despojos...

¡Dile, en fin, cuánto siento y cuánto ansio! Y... pues que tú has de ver sus lindos ojos... ¡celoso estoy de ti, soneto mío!

El soneto es bueno, ¿verdad? ¡Como que es del citado Rodríguez Marín... aunque lo firmaba el joven Mascaró!

Los chicos de *Bohemia* se enteraron del timo á los pocos días, y, naturalmente, desenmascararon á Mascaró... En uno de los primeros números después del robo, han publicado los dos sonetos con las firmas respectivas del amo y del... apoderado, y hasta ocho parodias más, dedicadas al desaprensivo joven. ¡Ha quedado bien el amigo!

Pero, señor, ¿á quién se le ocurre hurtar cosas tan conocidas...? ¡Y aunque no lo fueran...! La única satisfacción del poeta es poder decir: «esto es mío...»

Y ustedes perdonen esta perogrullada.



Y á propósito de satisfacciones, vamos a seguir actuando de Perogrullo

¿Qué busca todo el que estrena una obra teatral?

1.º Que guste al público y á la crítica, cosa, que, naturalmente, contribuirá á su satisfacción interior.

2.º Que le dé algún dinero, cosa que afectará, desde luego, á su bolsillo.

De modo que si no consigue ninguna de las dos, ¿para qué le sirve el estrenito?

Esto le diríamos nosotros al Sr. Cavestany á propósito de *El idilio de los viejos*, es-

pecie de comedia de lo más plúmbeo que hemos soportado en nuestra ya larga vida.

La noche del estreno sólo estábamos en el Español la alabarda y acá; las otras noches, la alabarda sola... Es decir... ¡no hay caso de alegría para el bolsillo!

Menos mal si lo hubiera para la satisfacción interior... Pero ¡ay...! En el entreacto supimos que siempre que estrena Cavestany caen en los periódicos abrumadoras cartas que obligan al crítico á decir que la obra no está mal... Así, pues, si el autor conoce por anticipado el juicio de la crítica, ¿cómo va á sentir la natural satisfacción interior?

Mentira parece que un hombre tan simpático como Cavestany, buen poeta á ratos, buen senador y todo, sienta esas pequeñas debilidades...

No es que se las censuremos; pero sí lo lamentamos.

Por él, porque á nosotros... ¡plin!



La elegante pollería abonada á los lunes del teatro de la Comedia pateó estruendosamente *Los gemelos*, de Plauto, el lunes pasado.

Esto ha dicho en *El Mundo* el amigo Candamo; pero nosotros creemos que tan cultos jóvenes no patearían precisamente al autor latino, si no el arreglo de su comedia.

Y no es la única vez que aquella distinguida concurrencia se entrega á esas expansiones pedestres, que más parecen deportes que juicios literarios. Por unas razones ó por otras, esos lunes casi aristocráticos han resultado muchas veces martes. En palcos y butacas se han oído voces subversivas, que los pobres concurrentes al anfiteatro tuvieron que contestar casi agresivamente.

El caso parece un poco paradójico, pero es natural... Por algo hemos hecho la revolución desde arriba. Y para algo la juventud dorada se abona á los teatros... ¡Recuerdos á Lope de Vega!



UNA NOCHE A GATAS



1. *Moñitos*, el gato más enamorado de la vecindad, sale decidido á echar la noche á gatas. ¡Una noche es una noche!, se dice ma- yando de satisfacción.



2. Al pasar por el sotabanco de la casa inmediata, requiere de amores á una linda gatita que está para casarse con un minino amigo suyo.



3. A eso de las doce de la noche *Moñitos* se acuerda de que le habrán cerrado el portal, y se apresura á volver á su casa.



4. Efectivamente cerrado. Pero *Moñitos*, que es un gato muy inteligente, no se apura y se va en busca del sereno.



5. Que tratándole como á un parroquiano distinguido, le ofrece una cerilla larga para que suba la escalera.



DE AQUI Y DE ALLA

UNA NUEVA ESCUELA

Un tenor italiano que atiende por Noël Flimingo ha fundado en Milán una escuela de «risa».

Flimingo, que hace mucho tiempo no tropieza en una *quindicina*, en sus largos paseos por la galería Vittorio Enmanuele—especie de calle de Sevilla para los tenores parados, porque los hay dramáticos, de medio carácter y parados,—ha discurrido que la creación de una escuela de «risa» era de absoluta necesidad.

¿Sabéis por qué?

Pues sencillamente porque la mayor parte de los hombres no saben reir.

Flimingo ha estudiado á fondo la risa, no sólo desde el punto de vista estético, sino también en el orden internacional.

¿Sabéis lo que ha descubierto Flimingo?

Que la risa del alemán es sonora é inmotivada; la del inglés, fría, desdeñosa; la del austriaco, fácil y elegante; la del belga, frecuente é ingenua; la del yanqui, estruendosa.

Nos quedamos á obscuras respecto á otras risas de gran circulación. Flimingo nada nos dice de cómo se ríen los rusos, ni los italianos, ni los portugueses, ni los turcos, ni los españoles.

Flimingo sólo garantiza las risas anteriormente catalogadas.

Flimingo añade, previamente documentado, que los franceses desde hace algunos años ríen cada vez menos; en cambio, los belgas se mueren de risa en proporciones aterradoras.

En Bruselas, según Flimingo, es el disloque; se vive en perpetua carcajada.

Es de suponer que el profesorado de la nueva escuela ideada por el tenor italiano se forme con individuos de nacionalidad belga.

¿Quiénes con mejores títulos para desempeñar las cátedras en esta Universidad de la risa?

Ignoramos el plan completo de enseñanza que se trae embotellado el amigo Flimingo; pero es de suponer que los alumnos tendrán derecho á optar, entre las risas in-

ternacionales, por la que mejor se acomode á su temperamento, y unos se matricularán en la risa fácil y elegante de los austriacos; otros, en la fría y desdeñosa de los ingleses; otros, en la estruendosa de los yanquis, y así todo derecho.

La educación será teórica y práctica, dividida en dos grupos de enseñanza. En el primero aprenderán los alumnos la doctrina de Flimingo en las obras que declarará de texto el original inventor; en el segundo harán ejercicios prácticos de risa ante un Jurado competente.

No sabemos si, terminados los estudios, Flimingo otorgará á sus discípulos títulos de bachiller. Un licenciado en la facultad de la filosofía de la risa sería de un modernismo admirable.

¿Y quién sabe si en lo porvenir, para desempeñar algunos cargos, llegará á pedirse el título de bachiller ó licenciado en risa!

Con la flamante idea del tenor italiano se impone la reforma del refrán francés que dice: «Reirá bien el que ría el último.»

Se dirá: «Reirá bien el que haya estudiado con Flimingo.»

Nosotros brindamos al pedagogo cómico una asignatura muy española:

«La de aprender á reirse de los peces de colores.»

¿Hace, *caro* Flimingo?

¡SI QUE ES COMODO!

El jefe del Gabinete inglés, sir Asquith, es un formidable é irreductible enemigo de las sufragistas, á las que siempre ha rechazado en sus pretensiones.

Pero las sufragistas, que han tomado su pleito muy en serio, no dan su brazo á torcer tan fácilmente, y han acudido á una original estratagema para hacer llegar al propio Asquith sus peticiones.

Con arreglo á las nuevas modificaciones introducidas en el servicio de Correos de Londres, en las numerosas sucursales de esta dependencia que hay establecidas se expenden por 30 céntimos unos talones especiales, con los que se puede remitir á cualquier punto de la ciudad una persona lo mismo que se envía un paquete.

El padre, por ejemplo, que, acompañado de un hijo de corta edad, tiene que separarse accidentalmente de él, y no tiene tiempo de acompañarle hasta su casa, entra en una de estas sucursales, saca un taloncito, deja al niño en poder de un empleado, y éste se encarga de llevarle al domicilio.

Pues bien; las sufragistas han apelado á este recurso, aunque con mal éxito. Dos socias enviaron por conducto de uno de estos continentales á dos compañeras consignadas á Mr. Asquith; pero el ujier de confianza del jefe del Gabinete inglés, oliéndose el paquete, se negó á admitir el encarguito, devolviéndolo á las sufragistas sin firmarles el recibo.

Si se estableciesen en Madrid estas sucursales, con qué gusto entrarían muchos maridos para enviar á casa á sus mujeres y con la recomendación de ¡urgente!

¡Habría cola!

¡No hay que decir la satisfacción que para un yerno sería poder mandar á su casa, desde el primer continental que hallase á mano, á su entrañable mamá política!

¡Y cuántos no desearían que se extraviase en el camino el encarguito!



EN LA TIENDA DE MAURAY Y COMPAÑIA

LOS PARROQUIANOS.—¡Este es el nuevo chico...! ¡El que corta el bacalao!

EL ABADEJO

De sobra conocerán ustedes el bacalao. La Cuaresma ¡ay! le trae consigo, y en una forma ú otra tendrán ustedes que apenar con él.

Peró el abadejo que ustedes conocen es el abadejo salado y con espinas que á siete reales el kilo se vende en todas las tiendas de comestibles, y se guisa en todas las casas madrileñas apenas llega la época actual.

En cambio, del pez vivo, de sus costumbres, lugares que habita, etc., etc., sabrán ustedes muy poco, y á llenar ese vacío viene este nuestro sabroso bacalao informativo.

El abadejo es un pez, no tan grande como Comillas, aunque tan transatlántico como el señor marqués. Mide el abadejo de metro á metro y medio de longitud, y pertenece á la familia de los gádidos, familia que forma parte del bloque de los malacopterigios, y que es tan numerosa por lo menos como la familia del Sr. Montero Ríos.

El abadejo ha recibido varios nombres, tales como bacalao, curadillo y truchuela; pero nosotros, prescindiendo de estas dos



últimas denominaciones, le vamos á llamar bacalao sólo (porque solo nos gusta más que con tomate).

Linneo llamó á este pez *Gadus Morrhua*, lo cual fué una humorada de Linneo, quien, indudablemente, presintió el bacalao á la vizcaína, pues eso de *Morrhua* parece vascuence del más legítimo (*Morrhua, bai... escarricasco*).

Vive el abadejo entre los 40 y 70 grados de latitud, y en todos los mares, á excepción del Mediterráneo, por cuya circunstancia no existe en los mares catalanes, si bien es cierto que en Cataluña se fabrica un abadejo falsificado casi tan bueno como el de Noruega. (¡En seguida se iba á quedar Cataluña sin un producto que otra nación explotase!)

Las profundidades en que se desarrolla el bacalao son inmensas. Se encuentran estos peces en fondos de cuarenta y tantas brazas, y... ¡ríanse ustedes de los fondos de Morote!

La fecundidad de los abadejos es prodigiosa. Una sola hembra puede poner hasta nueve millones de huevos, ¡que ya son huevos! Si los personajes políticos fuesen bacalao en vez de atunes, y tuviesen tanta prole, no les sería tan fácil como les es hoy colocarla en los cargos públicos.

Los abadejos, para esta importante operación del desove, se acercan á los bancos de Terranova y Rokcall. Es decir que, cual si fuesen tenedores de la Deuda, realizan sus principales operaciones en los Bancos más

tamosos del mundo. Algunos truchuelas insignificantes buscan otra clase de bancos, pero jamás el Hispano-Lusitano y tantos otros como salieron á colación cuando el potaje de la Vasco-Castellana.

La voracidad de estos animalitos es tan



desmedida, que comen toda clase de objetos, con tal de que sean de colorines brillantes.

Por un trozo de cafetera de níquel se vuelven locos perdidos, y por una condecoración cualquiera son capaces de perder doce ó catorce mil de sus numerosos hijos.

Aprovechando esta voracidad se verifica por los marinos del Norte la pesca de las grandes bandadas de abadejos. Para dicha operación se usan el sedal de fondo, la red de malla abierta, la red corrida y la Red... de San Luis. Cuando la pesca se hace individualmente, cada pescador suele sacar 300 bacalao diarios, cantidad de bacalao que le produce ocho ó diez pesetas y una sed de todos los diablos.

La preparación de los abadejos es muy sencilla, pero es preciso elegir buenos preparadores. Chicote, por ejemplo, no serviría para esta faena, en la que la sal es tan necesaria.

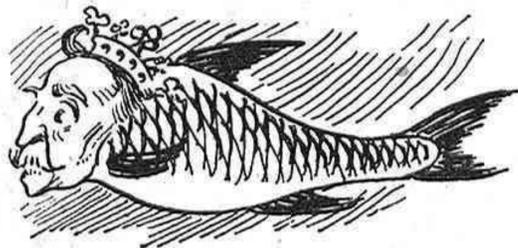
Una vez abiertos de *par en par*, los bacalao son tendidos al sol sobre unas rocas, y allí se secan entre salmuera.

Después de así preparados se exportan en grandes cantidades á los países católicos, calculándose en 300 millones anuales la cifra de exportación.

Es, pues, éste un comercio que se sostiene merced á la religión cristiana, y no sabe D. Melquiades el daño que puede hacer á la tal industria con su anticlericalismo. (Nosotros sí lo sabemos, y por eso opinamos que pueden aquellos industriales vivir tranquilos.)

Y vamos adelante.

No tan sólo como manjar nutritivo puede aprovecharse el abadejo. Como medicina reconstituyente se emplea el aceite que del hígado del gádido se extrae. Son éstos unos



peces que tienen la gran *asaúra* para soltar pringue. El negocio de esta grasa, que tanto repugna á los niños, es uno de los principales negocios que existen en Noruega. De tal país apenas si se conocen otros productos que el aceite de hígado de bacalao y los dramas de Ibsen, que también son de hígado

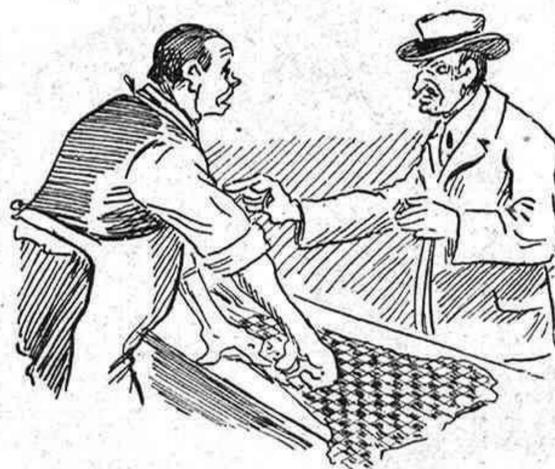
de fresco. No creemos que falte ningún detalle á propósito de esta materia de información.

Únicamente debemos advertir á nuestros lectores que el bacalao de mejor calidad es el de Escocia. Deben, por tanto, los compradores rechazar todo bacalao que sea á rayas, con lunares ó con pintas, y admitir tan sólo el bacalao á cuadritos; pues siendo escocés, puede en último caso servirles para los embosos de una capa.

También recomendamos á los que se alimenten de esta porquería de pescado que le pongan en remojo antes de condimentarle, pues es un pez muy partidario de la política hidráulica. (Y no es el solo pez partidario de política semejante.)

Tampoco debe el comprador perder de vista al hortera encargado de venderle el abadejo. Porque una de las mayores faltas que tiene este malacopterigio es la falta de peso. Y con esto creemos á ustedes bien informados de lo que son estos gádidos cuaresmales.

Réstanos decir que no son peces de colores



porque de éstos todo el mundo se ríe, y ante el abadejo ponemos una cara tan triste como la de nuestro gádido gobernador civil.



DICCIONARIO GEDEÓNICO

ALCANTARILLA.—Acueducto subterráneo ó sumidero fabricado para recoger las aguas llovedizas que sirve también para dar paso á los ladrones que cultivan con fortuna el procedimiento del escaló. Por la alcantarilla entran también en la política y en las Academias muchos individuos. Empléase en sentido figurado naturalmente.

ALCARRAREÑO.—Natural de la Alcarria y del conde de Romanones.

ALCÁZAR.—Fortaleza-casa real ó habitación del príncipe, esté ó no fortificada. Eso era antes. En la actualidad se llama alcázar á muchos teatros-conciertos, estén ó no fortificados con la sicalipsis.

ALCOBA.—Habitación para dormir, que es lo primero que ceden, con asistencia ó sin ella, muchas viudas que vienen á menos.

ALCORNOQUE.—Arbol siempre verde, que sirve, entre otras cosas, para calificar despreciativamente á muchos ciudadanos.

ALDABA.—Pieza de hierro ó bronce que se pone á las puertas para llamar. No sirven para nada, porque los porteros las quitan por la noche, ante el temor de que se las lleven los rateros, que como muchos indivi-



JUEGO DE INVIERNO

El campeón de *ski*, al dar uno de sus más peligrosos saltos.

avos que medran á costa de otros, también saben agarrarse á buenas aldabas.

ALDABADA.

*Esa aldabada postrera
ha sonado en la escalera.*

Véase *Don Juan Tenorio*.

ALDEA.—Primera materia poética. *La paz de la aldea, la silenciosa aldea, la humilde aldea.* Generalmente, pura fantasía.

ALEGORÍA.—Campo abierto, en el que los pintores y dibujantes entran á saco, fusilando á diestro y siniestro orlas y composiciones artísticas del cercado ajeno.

ALEGRÓN.—Generalmente, la noticia que recibe el yerno de la muerte de su mamá política; la que pone al sobrino en posesión de una herencia por fallecimiento de un tío; la designación para una cartera, dirección general subsecretaría, etc., etc.

ALEMANA.—Grande ó chica de cerveza. La hay de otras clases; pero la alemana es la preferida.

ALERTA.—Aviso de vigilancia del que se ha abusado mucho en la zarzuela grande. ¡Cuántos coritos no habremos gozado en este mundo con su alerta correspondiente! ¡E tá alerta! se dice también á los maridos que tienen razón para escamarse de sus medias naranjas.

ALGUACIL.—Ministro inferior de justicia. En el teatro y en las obras de capa y espada es absolutamente necesario. Un coro de alguacillos es siempre de efecto seguro. En la actualidad los alguaciles sólo sirven en la plaza de toros para hacer el despejo, y en los juzgados para ir á citas, en el buen sentido judicial se entiende.

ALHARACA.—Demostración que acompaña á todo acto maurista.

ALIANZA.—Acción y efecto de aliarse dos ó más naciones para molestar á las otras. La hay triple, doble y dulce. ¿Quién no conoce la Dulce Alianza?

ALIAS.—Adverbio latino muy común entre la gente de coleta y entre ¡ay! algunos desgraciados de ambos sexos.

ALICAÍDO.—Dícese del que ha decaído del poder, altura y estado floreciente en que se hallaba, como el pobre D. Eugenio, completamente alicaído entre los liberales.

ALIFAFE.—Achaque habitual, principalmente entre los senadores.

ALIGERAR.—Lo que recomienda la crítica benévola que deben hacer los autores de las obras dramáticas que no gustan la noche del estreno. Aligerándolas y, sobre todo, retirándolas del cartel, ganan mucho.

ALIVIO.—Acción y efecto de aliviar ó aliviarse. Lo que ha hecho D. Segis al soltar la carga del bloque. Lo que suele hacer Cefino Palencia con las obras de algunos autores. Recomendación zumbona que hacemos muy á menudo á los amigos cuando tratan de colocarnos algún embuste gordo. Lo que dijimos al conocer los radicalismos del programa de Zaragoza: ¡que te alivies, D. Segis!

ALMA.—Lo que se rompen más fácilmente todos los días muchos ciudadanos; se dice *alma de cántaro, alma de Caín, alma de Dios*. Esta es la más popular, pues lleva más de 450 representaciones con su correspondiente canción del vagabundo.

ALMACENAJE.—Una bonita martingala de la Compañía de ferrocarriles para cobrar mayores derechos por las mercancías.

ALMADRABA.—Lata que con frecuencia

surge en los periódicos por un quitame allá ese atún entre los pescadores. Hay días de cinco ó seis telegramas inflados con almadraba y todo.

ALMANAQUE.—Colección de 365 tonterías entre chistes, pensamientos y charadas. Los llamados de pared son los más inofensivos, porque se limitan á registrar los días solamente.

ALPACA.—Mamífero rumiante, tan generoso, que nos provee de trajes de verano. También se han llevado muchos Ministerios de esta tela. El que presidió el general López Domínguez fué un Gabinete de alpaca.

ALTERNATIVA.—Acción ó derecho que tienen los novilleros para poder ejercer de matador de toros. En el treinta y cuarenta y en el *baccara* también se dan alternativas.

ALUCINAR.—Lo que muy frecuentemente hacen los candidatos á la diputación de Cortes con sus programas, manifiestos y otras armas al hombro.

ALUDIR.—Pretexto para meter su cuchara parlamentaria en un debate algunos oradores.

AMA.—Substantivo femenino para niños de pecho y sacerdotes.



EL SIMPATICO

«VIVILLO»

El *Vivillo*, después de una breve excursión por la Argentina, ha regresado á España conducido atentamente por la policía.

Los corresponsales de los diarios madrileños relatan amables entrevistas que con el famoso y reputado salteador de caminos tuvieron al desembarcar éste en Cádiz.

En primer lugar el contrabandista andaluz se mostró encantado del viaje.

La travesía fué excelente; el viaje, magnífico.

¡Lástima que al desembarcar tuviera que ingresar en la cárcel!

Este ha sido su único contratiempo.

El *Vivillo* manifestó á los periodistas que salieron á recibirle al muelle, que todo el pasaje rivalizó en atenciones y galanterías para hacerle más agradable la travesía. En la mesa nadie se hacía plato hasta no servirse el amigo Camargo, como le llamaban cariñosamente los compañeros de viaje.

Las señoras le porfiaban para que aceptase una aceitunita, una raja de salchichón, un pepinillo.

Los camareros estaban atentos á la menor indicación para servirle.

Después de comer, el *Vivillo*, á ruego del pasaje, contaba las aventuras más pintorescas de su vida, sus asaltos con la Guardia civil, los robos en los cortijos y otras menudencias.

En las horas que le dejaban libre sus admiradores de á bordo, el caballista andaluz se ocupaba en firmar postales para honrar las colecciones de los aficionados que se disputaban sus autógrafos, y en impresionar discos gramofónicos, relatando los episodios más interesantes de su vida.

¡Figuráos el éxito!

¡El robo del cortijo tal, impresionado por el *Vivillo!*

Por si esto fuera poco, en el barco se organizó con éxito excelente una suscripción á beneficio de la familia del contrabandista, recaudándose una respetable cantidad de pesetas.

Ya sabéis que las hijas de Camargo hablan francés, italiano, el *caló*, tocan el piano, leen con preferencia las novelas de Trigo, son partidarias de la coronación de Rueda y admiradoras de *Colombine*.

Del *Vivillo* no se hable. Durante la travesía ha leído á Zola, á Anatole France y hasta dicen que ha arreglado una comedia del francés con destino al teatro Español ó al salón Nacional, anunciándola como de un eminente contrabandista.

Comprendemos que un hombre así, tan bien organizado, que vivía tranquilamente en Buenos Aires de sus ahorrillos, ya jubilado de bandolero, tenga odio á los fotógrafos, que sin tener en cuenta tan simpáticos antecedentes, se han atrevido á enfocarle en el poco piadoso instante de atravesar las calles de Sevilla con las manos aprisionadas por las crueles esposas.

No, no hay derecho á tirar de instantánea en ese momento tratándose de un hombre de bien.

Porque ya está demostrado—y nos basta la espontánea declaración del *Vivillo*—que de todas las fechorías que se le atribuyen la mayor parte no han sido cometidas por él, sino por viles falsificadores que han explotado groseramente su marca de fábrica. Camargo apenas si se llamó *Vivillo*.

En fin, ya que el hombre está entre nosotros, hagámosle su existencia grata, invitándole á venir á Madrid, donde podríamos ofrecerle, entre otros agasajos, un banquete popular en los Viveros, y para que pueda regresar dignamente á Buenos Aires, organizaremos un beneficio en cualquier teatro disponible.

El programa es bien fácil combinarle. *Luis Candelas* ó *Diego Corrientes*, interpretado por una compañía de bandidos. ¡que vaya si las hay!



...y armas al hombre

Para castigar la impaciencia de los diputados y senadores, que se fumaron bastantes sesiones de la semana pasada, D. Antonio dispuso que las vacaciones parlamentarias fueran exclusivamente carnavalescas.

Es decir, limitadas á los días de Carnaval. ¡Y menos mal que no se le ocurrió al am que hubiese también sesiones esos días!

Hubiera sido un rasgo.

Por lo menos, de sinceridad.



Pues señor, estamos divertidos.

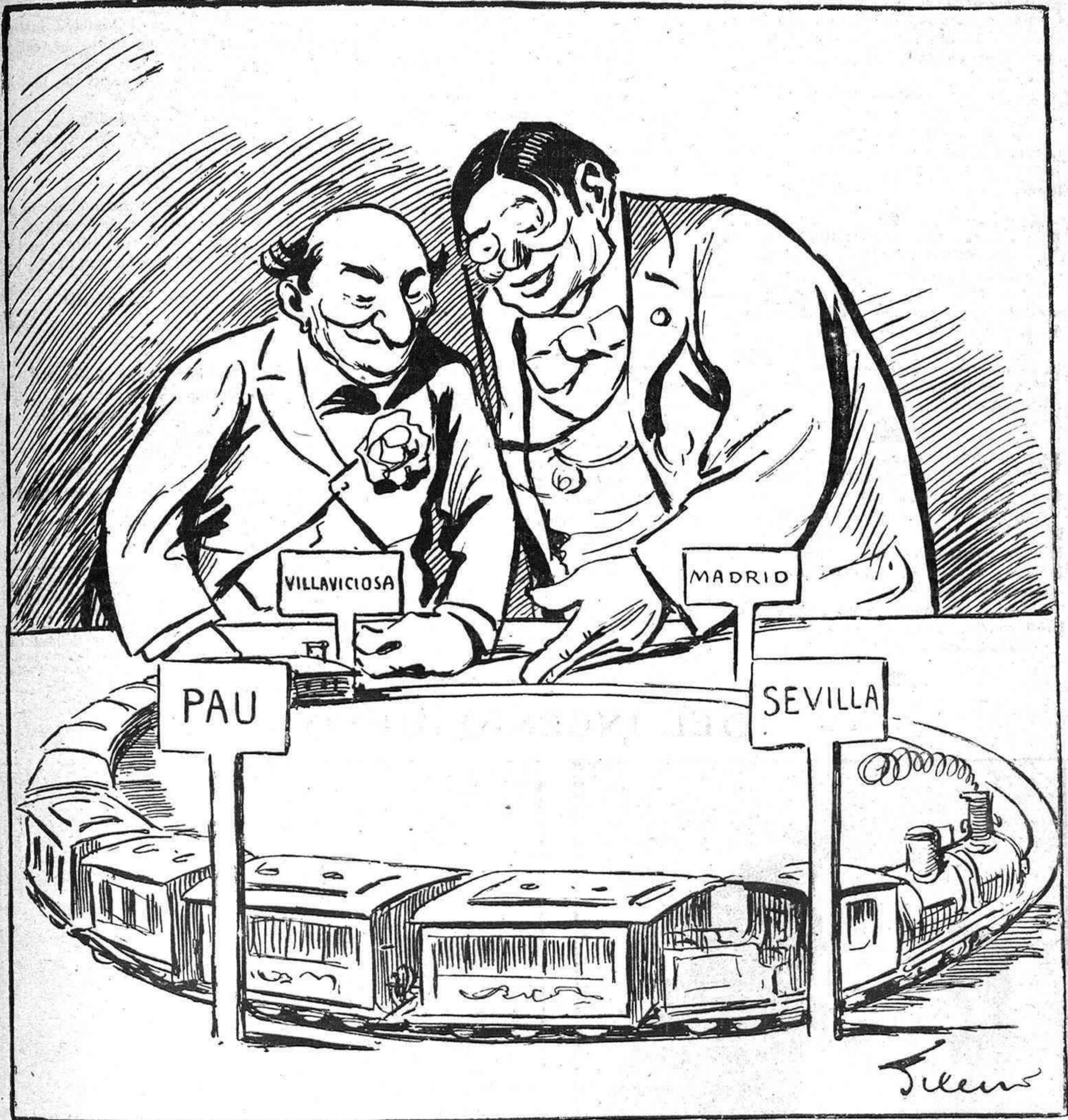
Acabamos de salir de la tremenda lata del proyecto de régimen local en el Congreso, y se nos viene encima nada menos que una discusión sobre la hoja de lata.

Por fin habrá que reconocer que la política de Rodríguez San Pedro se impone.



Y el caso es que, sin querer, los hombres téticos y pesimistas han podido apreciar un delicado simbolismo.

El que nos ofreció la reanudación parlamentaria.



EL JUGUETE MECANICO

CALÍNEZ.—Ahora tiene toda la cuerda...

El mismo jueves funcionaron las Cámaras.
¡En cuanto acabamos el entierro de la sardinal



Breve y todo, el paréntesis fué bien aprovechadito por los héroes de la «cosa pública».

¡Casi todos se dedicaron al gerundio!
Moret se estuvo preparando.
La Cierva, descansando.
Primo, lamentando.

Ferrándiz, repasando.
Don Antonio, en Guisando.
Y Cambó, en Comiendo.



El despertar de los demócratas!

Este parece el título de una novela, pero, en realidad, puede serlo de una información.

En efecto, los demócratas despiertan.
Se dice que D. Pepe va á tremolar la ban-

dra del bloque, y se sabe que sus senadores han acordado emprender una enérgica campaña contra el proyecto de Administración.

Lo malo es que tal vez se despierten, ¡pero no llegarán á levantarse, aunque todos lo sintamos!

Don Pepe se dejará convencer.

Y la campaña del Senado se reducirá á diez ó doce discursos de Palomo.

Que, aun siendo enérgicos, no serán bastante

Para seguir la ya empezada obra de suavizar asperezas históricas, van á llevarse á cabo en Madrid algunas reformas urbanas, cuyo alcance puede apreciarse á simple vista.

Se dice que desaparecerá la estatua de Espartero.

Y que la calle de Arlabán y el paseo de Luchana se llamarán, respectivamente, travesía de Zumalacárregui y avenida de Don Jaime.



El ministro de Marina está, según los bien enterados, atareadísimo estos días.

¿Qué hace?

Estudiando, ó repasando mejor dicho, la contestación de la casa Vickers al pliego de reparos que le envió el Gobierno.

Quiere decirse que Vickers ha remitido ya las pruebas corregidas.

Y Ferrándiz las está comprobando.

¡Cuidado con las erratas!



Un suscriptor nos remite este suelto, cortado por él de la sección de efemérides de un periódico malagueño:

«1491. Se dió un plazo de sesenta días á los judíos asesinados en Málaga, no lejos de la Puerta de Granada, para que saliesen de Málaga y se fuesen á la Axarquía.»

¡Hombre, hombre!

Si fueron asesinados, ¿para qué necesitaban los pobres un plazo de salida?

¡Es mucha efemérides!



El programa fundamental que ahora trata de hacer cumplir el Gobierno consta de dos números:

1.º Aprobación del proyecto de comunicaciones marítimas.

2.º Idem íd. de arreglo del Banco.

¡Qué hombre más grande D. Antonio!

Después de arreglarnos la tierra, quiere dejarnos arreglado el mar.

Y de paso el Banco.

Que es una cosa entre de mar y de tierra.

Anfibia, que decimos los inteligentes.



Aunque á ustedes les extrañe, vamos á dar un bombo á La Cierva.

Pero en cuanto sepan el motivo unirán al nuestro sus respectivos bombos sin extrañeza alguna.

La Cierva pagó la cuenta de la enfermedad del pobre alumno muerto en aras del deber, que la Diputación provincial se permitió regatear.

Fué una severa lección á esos diputadetes que en un caso tan respetable se atrevieron á regateos ofensivos.

¡Ellos encontrando elevada una cuenta!

En fin, no queremos ni aun indignarnos, porque no lo merecen.



Los señores que formaron parte de la Comisión del proyecto de régimen local en el Congreso no han podido asistir á las sesiones de estos días.

Están todos ligeramente indispuestos.

Se comprende.

¡Después de tantos banquetes íntimos como les propinaron en cuanto se acabó el debate!

Por cierto que en ellos estuvo lo mejor y lo más acertado.

Y también lo más mancomidado.

O mancomunado, que viene á ser lo mismo.



Siguen los periódicos ocupándose, como es justo, de las epidemias y demás gracias que disfrutamos ahora en la villa y corte.

Pero casi todos titulan la sección «La vida en Madrid».

¡Y debería ser todo lo contrario!

¡Fíjense ustedes.



Cuando escribimos estas líneas se da por cierta la dimisión de Primo.

Cuando se publiquen, seguramente estará desmentida la noticia.

Y aunque se confirme...

A nosotros ni nos va ni nos viene.

En este asunto, pensamos como aquel del cuento del perro.

—¿Le dejo unas borlitas?

—¡Déjelas usted!

Es de eficaz resultado en la sordera, lupus y tisis laríngea, el método curativo del especialista D. Alfredo Gallego. Cura siempre ozena (fetidez aliento). Su tratamiento, resultado de más de treinta años de estudio y práctica de la especialidad, es el único que hace desaparecer por completo tan repugnante enfermedad, causa de divorcio. Patente primera, 176. San Bernardo, 18 duplicado.

DEL INGENIO AJENO



LA GUILLOTINA EN FRANCIA

EUROPA.—Tú la deseabas, pero ya ves cómo te ensucia las manos.

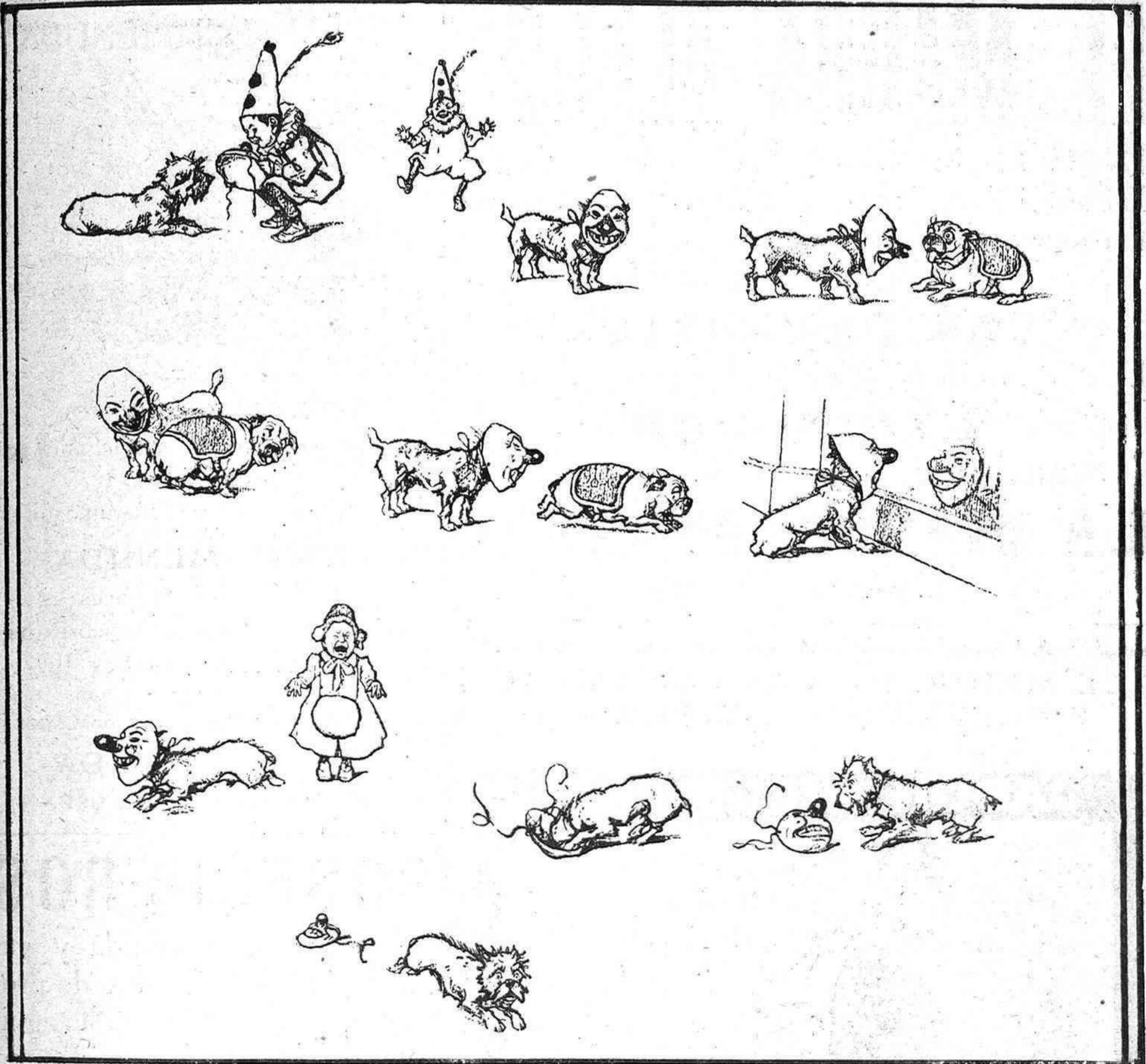
(Pasquino, de Turin.)



LA PAZ ANGLO-ALEMANA

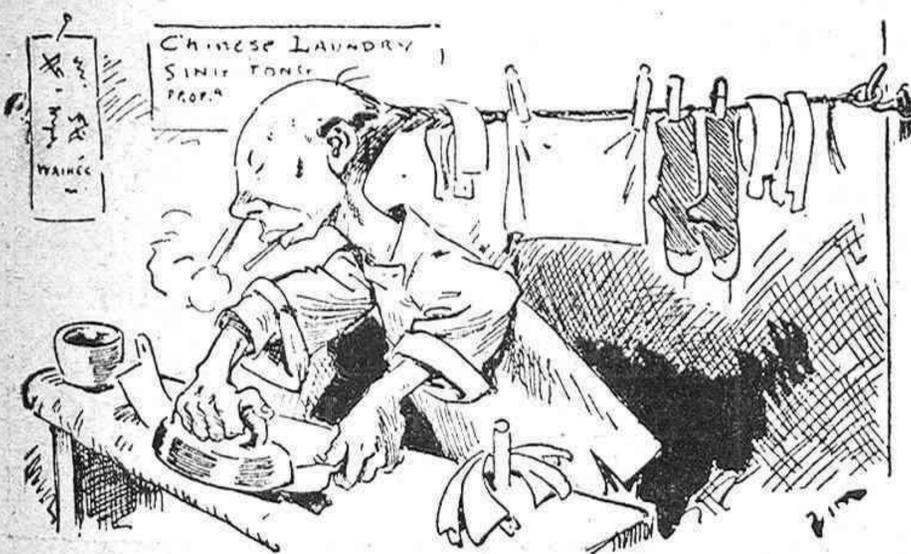
ALEMANIA.—Yo os daría la mano con mucho gusto, pero bien podríais quitaros el guante.

(Simplicissimus, de Berlín.)



UNA BROMA DE CARNAVAL

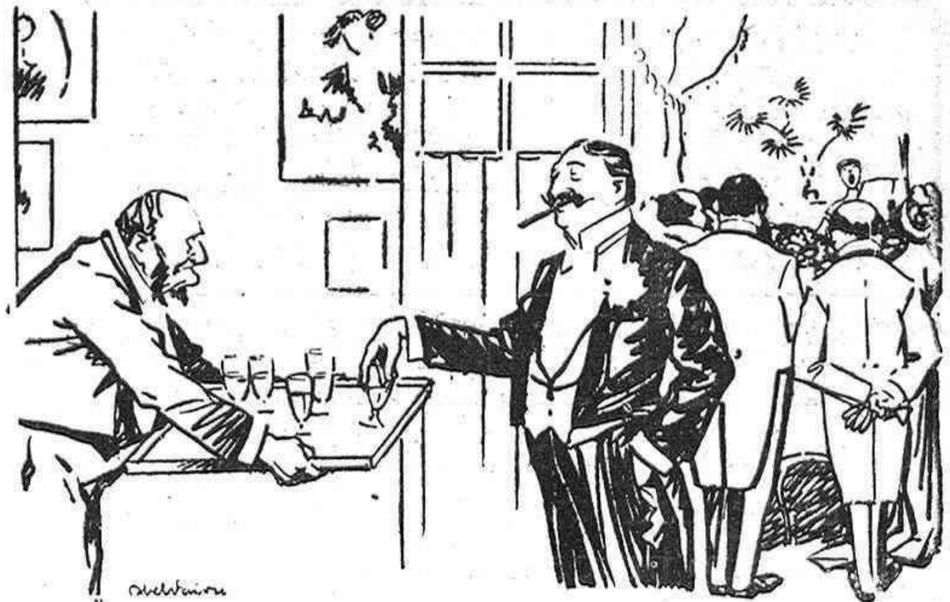
(Fliegende Blätter, de Munich.)



EL PROGRESO EN CHINA

Cómo se utilizan las trenzas en el Celeste Imperio.

(Judge, de Nueva York.)



EN UNA RECEPCION

—¿No la oís cantar desde la cocina?

—No, señor conde.

—¿Qué suerte tenéis!

(Figaro, de París.)

EL MAURA ALEGRE

DISCOS de esta famosa opereta política.
DISCOS de cantos solidarios con gaita mancomunada. DISCOS por Cambó. Elegante aparato inmueble.

"SAN PEDROFION"

Laciervamófonos baratísimos con diafragma

"EXHIBICION"

Nadie vende más barato

LA MAURAFONOGRAF

LEALTAD, 18

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICÍTESE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.
CHILE. Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.
HABANA. Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C., Obispo, 68.
MEXICO. Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.
SANTIAGO DE CUBA. Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9

DEPILACION

de radicalismos con garantía verbal de que jamás se reproduce el vello democrático extirpado por nuestro procedimiento parlamentario, sin molestia para Maura ni señal para el cutis. Noticias gratis y mancomunadas personales y por carta. Clínica D. SEGIS. Blanca de Navarra. Madrid.

GENTE MENUDA



PERIODICO INFANTIL

SOLO POR 10 CENTIMOS

PUEDE HACERSE EL MEJOR REGALO
A LOS NIÑOS

COMPRANDELES UN NUMERO DE

GENTE MENUDA

INTERESANTES ARTICULOS

CUENTOS FANTASTICOS, CURIOSIDADES

PRECIOSOS GRABADOS

COMPRE USTED TODOS LOS DOMINGOS

GENTE MENUDA

10 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

COSECHEROS

Conservación indefinida y garantizada de toda clase de proyectos, por débiles é insignificantes que sean, empleando

EL MAURAFENOL

Arreglo de toda clase de peticiones de solidaridad, por agrias, agridulces y amargas que sean. Catálogos y consultas gratis. EN MADRID, domicilio del PRESIDENTE DEL CONSEJO. LABORATORIOS DE QUINQUENIOS.

Víctimas de la desgracia

El que quiera poseer los secretos del amor, que la mala estrella le deje, ganar en juego y loterías, destruir ó echar un hado, aplastar á sus enemigos, tener suerte, riqueza, salud, belleza y dicha, escriba al mago MOORYS'S, 19, rue Mazagan, PARIS, que envía gratis su curioso librito.